

SUSCRIPCIONES

	SEM. TRIM. SEM. AÑO.	
	Pts. Pts. Pts. Pts.	
Madrid.....	150 450 9 1750	
Provinciales.....	6 12 22 50	
Extranjero.....	8 16 32	
Portugal.....	15 30 55	
Naciones conve- nidas.....	20 40 80	
VENTA		
Madrid.....	25 adms. 0'75 pts.	
Extranjero.....	25 1'25	
Portugal.....	25 1'50	
Naciones conve- nidas.....	25 3	
NUMEROS SUELTOS		
del día.....	0'05 peseta.	
Antes.....	0'25	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI.—TERCERA EPOCA

Lunes 29 de Septiembre de 1890

MADRID—NÚM. 5443

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

REMITIDOS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; dirección Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

## NUESTRO GRABADO

La reina Isabel la Católica, que miraba siempre con gran predilección a la muy noble y leal ciudad de Zamora, por el año de 1490, según consta de un diploma auténtico que se conserva en el archivo de aquel ayuntamiento, dispuso la construcción de la casa consistorial en las inmediaciones del lugar que ocupaba antiguamente.

En 1523 un incendio destruyó por completo el edificio, haciendo desaparecer documentos que pudieran acreditar los desperfectos y las reparaciones hechas en el edificio.

Una inscripción que se lee en el pórtico sobre la puerta principal hace constar que en el año de 1640, siendo corregidor don Juan de Parra y Velasco de la orden de Santiago, se llevaron a cabo algunas obras.

Otro incendio ocurrido pocos años después destruyó la casa, siendo de nuevo edificada el año de 1674, según resulta de una lápida colocada en la cornisa exterior. Nuestro grabado es copia de una vista fotográfica y representa el edificio según se hallaba después de las reparaciones efectuadas en 1840.

Los concejales que componían la corporación municipal en 1875, con objeto de dar mayor amplitud a las oficinas, acordaron hacer varias reformas en el edificio, con las cuales perdió éste su carácter típico digno de respeto.

Las torres han desaparecido como también los arcos de la galería superior, reemplazados por balcones voladizos y de antepecho. En el centro se ha levantado una armadura de hierro que sustenta la campana de la ciudad. Hallábase antes en la torre de la izquierda y es conocida con el nombre de la *Queda*, porque desde tiempo inmemorial se toca a las nueve de la noche en invierno y a las diez en verano.

También se utilizó para dar la señal de alarma y para alternar con la campana del reloj de la Plaza en las fiestas de la población.

Una inscripción hallada en 1404 al pie de la cerca vieja que desde Trascastillo se extendía hacia Valbóraz cuando se hicieron las excavaciones para la antigua casa consistorial, es uno de los títulos que prueban la antigüedad de Zamora. Conformes parecen estar todos los anticuarios que la han reconocido en que su leyenda es:

VIACO M ATILINS SILONIS  
EN Q. V. I. R. SILO EX VOTO.  
D. Manuel de Nova, en 1600, dice en sus apuntes para la Historia de Numancia haber leído antes de Viaco «Deo Menjome».

Esta lápida se halla incrustada en el pórtico de la casa consistorial hacia el último arco de la derecha; ha sido varias veces picada y cubierta por las revocaciones y su contenido parece indicar que «Marco Atilio y Crocodello Quirinal, capitanes famosos de los romanos en España, quisieron dejar memoria de sí hicieron y acrecentaron los muros de la ciudad y los consagraron a Viaco, dios de los muros».

Esto debió ocurrir 300 años antes de Jesucristo.

## VA DE CUENTO

DE DON MODESTO MARTINEZ PACHECO.

Era un año de gran sequía en cierta región de Castilla. Las mieses doblaban sus espigas aun no granadas sobre los tallos; las vides se caían muertas los pámpanos al suelo; los árboles más frondosos comenzaban a amarillear, todas las plantas se secase, y la tierra, falta de lluvia, a despedir caliginosas evaporaciones. En tan adversa situación, a nuestros campesinos ocurríase lo que era lógico que se les ocurriera: sacar en rogativa por las calles la Virgen y en su honor hacer una función de iglesia. La primera parte de este programa no ofrecía ninguna dificultad, pues con solicitar del señor cura permiso, estaba todo arreglado, pero ofrecía dificultad la segunda parte, no habiendo, como no había en el pueblo, un buen predicador. No se por dónde ni cómo supieron los buenos labradores que en el cercano convento existía un orador sagrado de muchísimo renombre, y plan plano allá se fueron en su busca.

Accedió éste, como era natural, a sus deseos, y convenido el día en que se había de celebrar la fiesta, volvíronse a sus casas los labriegos alegres y satisfechos. No le aconteció lo mismo al hermano Jacinto, que así se llamaba el predicador, entre otras cosas porque el plazo era breve y apenas le quedaba tiempo para preparar su sermón.

Devanándose los sesos estaba en su cama el hombre a ver si podía enjaretarla, cuando se coló de rondón en ella el hermano Antonio, un fraile con más conchas que un peregrino, quien barto de carne encarecía ahora el ayuno, y como lo viera tan preocupado, le preguntó con interés que le sucedía. Explicado el caso al hermano Antonio, le dijo: «¿Quiérete usted obtener un éxito verdaderamente ruidoso cuando vaya a predicar a ese pueblo?»

—No he de quererlo, hombre de Dios. —Pues diga usted que mañana sin falta llueva.

—¿Que llueva mañana? replicó el her-

mano Jacinto asombrado. Pero si no hay en el cielo señal de lluvia ninguna.

—No le hace. Usted diga que llorará, y no se meta en más honduras.

—¿Y si no cae gota?

—Cuando yo se lo aseguro mis razones tendré.

Tras esta conversación los dos monjes se retiraron a descansar a sus respectivas celdas.

Al día siguiente, de buena mañana, el hermano Jacinto, en cumplimiento de lo ofrecido a los labradores, tomó el portante y se vino al pueblo. En el cielo despejado y sin nubes lucía su cara de fuego el astro diurno más refulgente que nunca; y el pobre fraile hablando consigo mismo todo era preguntarse: «¿quién, señor, cómo voy yo a decir que va a llover hoy si no ce'lumbro en lo lejos del horizonte ni el más

lo y calga sobre la tierra, calcinada por el sol, y sobre las plantas ya muertas, ya pá-lidas, ya secas, torrentes de agua bienhechora. Amados hijos míos, de hoy más, vuestros campos, como aquellos en donde estuviera enlavado el Paraíso, serán fértiles y de ellos podréis extraer seguras y abundantes cosechas. Y ahora elevad conmigo los ojos al cielo, hincados de rodillas ante el altar, y en acción de gracias a esa divina imagen que se yergue majestuosa sobre su peana y a cuyo torno baten sus alas los ángeles y los serafines rezad con devoción una salve».

Cuando el hermano Jacinto acabó de predicar su sermón, las gentes que habían oído algunos truenos desgarrados, y visto la luz de algunos relámpagos siniestros, precipitáronse fuera de la iglesia. En aquel instante caía del cielo el agua a

—Ah, vamos! Ya calgo. Llovió según le pronostiqué. ¿No es eso?

—¿Que si llovió? Aún no había acabado de decir desde el púlpito que tendrían agua en abundancia, cuando las nubes abrieron de par en par sus compuertas y cayó sobre la tierra un diluvio.

—Y usted lo atribuye...

—Toma; ¿a qué quiere usted que lo atribuya?

—¿A que yo tengo vara alta en la corte celestial lo menos? Jaja... jaja... Y el hermano Antonio estuvo a punto de caerse al suelo de risa.

Luego continuó: No sea usted cándido en su vida. Antes de encerrarme en estas cuatro paredes, aquí donde usted me ve, yo la he corrido de lo lindo.

—¡Ave María purísima!—exclamó el hermano Jacinto santiguándose.

Alejandro, que compartió con Erasistrato la gloria de haber instituido la anatomía. Herófilo fue innovador, no sólo en anatomía, sino también en terapéutica. Fue de los primeros en usar fórmulas complicadas con el fin de encontrar un específico para cada mal. Todos los empíricos le siguieron en esta vía, y se ve que han ido muy lejos. Sientan como principio que es ocioso buscar la causa de las enfermedades, y que basta para tratarlas el aplicar los remedios que la observación demuestra como eficaces. Pero llegaren al extremo de poner a un lado la investigación en el terreno de la patología, y se contentaron con procurarse remedios a la de Dios.

Juzgando con razón que no es fácil encontrar en un caso dado el remedio que conviene, los empíricos de Alejandría tuvieron la idea esencial de asociar un gran número de drogas y formar con ellas una panacea. Esperaban que siquiera uno de los elementos iba dirigido al fin propuesto, y que la suerte vendría así en auxilio del médico ignorante.

Andrómaco, Archiatro, ó primer médico de Nerón, pretendió perfeccionar la panacea de los empíricos; hizo entrar en el compuesto setenta sustancias, entre ellas vivoras secas. Un tal Xenócrato—Galeno lo afirma—quiso agregarle carne humana. Tales, dice M. R. Lepine, la droga monstruosa a que se le dió el nombre de *triaca*, y que desembarazada de ciertos elementos, ha llegado hasta nosotros sin perder su popularidad.

Hace menos de cien años, la triaca se preparaba públicamente y con gran ceremonia. En París el gremio de los boticarios exponía al público, durante quince días, los elementos de este compuesto y procedía a la confección en presencia de los magistrados y delegados de la facultad. En 1733 una buena triaca debía contener sesenta y cuatro sustancias; la carne de víbora, que figura en tercer lugar, era de las principales.

Recientemente la gran panacea de los empíricos tenía todavía su lugar designado en todas las farmacias, y se encontraban médicos que la prescribían.

## BIBLIOGRAFIA

El impuesto de consumos, proyecto de reforma de este impuesto, por D. T. Ternel Folletto Impreso en Valencia.

La obra del Sr. Ternel revela un buen estudio acerca de la materia que le ocupa. Propone el autor demostrar la conveniencia de suprimir los impuestos de consumos y cédulas, creando un impuesto de capitación semejante al ideado por el Sr. Figueroa, y obteniendo por tal medio mayores ingresos y más facilidad en las transacciones por el abaratamiento de los artículos. También desea el folletista que se lleven a la frontera los consumos como recargos protectores.

El trabajo es meritorio, aunque se funda en el erróneo cálculo de que hay en España más de 30.000 familias que gozan una renta superior a seis mil duros y 430.000 que la tienen mayor de 701 pesetas.

Familia universal (circular). Hemos recibido la que contiene el proyecto de una sociedad cooperativa nacional formulado por el hermano D. José A. March gr. 33 y cuya razón social es «C. Kadosch y Compañía».

Alfonso Tobar.—Un libro más (poemas).—La colección de poesías que con el título *Un libro más* publica el poeta Alfonso Tobar es un hermosísimo álbum de pensamientos llenos de hermosura, de verdad y de poesía. Su precio: 1,50.

Narraciones feudales: Leyendas en verso por Julio B. Gómez de Tejada. (Cuaderno 3º). Nada que verdaderamente caracterice estas leyendas de feudales contienen las narraciones presentes, aunque el título parece que debiera obligarles a ello.

A un lado que las visiones tengan lugar en almenados torreones con anchas cunetas de agua y puente levadizo, por expresa voluntad del autor de ellas (lo mismo pudiera suceder en regios alcázares) no les queda de feudales ni pizca.

Pero baste al intento lo bien hilado y verificado de los asuntos, para que sin regatos de ninguna especie podamos decir que son unos cuentecitos muy agradables.

La misa del Alba, por Martín Lorenzo Goria.—Barcelona, 1890.

Impresiones, notas, recuerdos fundidos en prosa y verso al calor de una adoración por donde asoma un alma batida por un oleaje de delicadezas, sentimientos y pasiones; la piquismonografía de un carácter que sufre la nostalgia de la vulgaridad, cuanto mayor empeño pone en reducir la realidad: este es en suma el contenido de la *misa del alba*.

Como decíamos, es una colección de artículos y poesías, en que se ostenta una buena dicción, pero está demasiado recargada la nota erótica. No se encuentra variedad en ellos.

En cuanto al título... algún requerio muy grato del autor, y no hemos de censurarle.

Su precio 2 pesetas.



Casa Consistorial de Zamora.

tenne celaje. Ni los insectos se guarecen en las matas, ni las golondrinas remontan su vuelo, ni hay resquicio ninguno por donde yo pueda venir en conocimiento de ese gran chubasco con tanta seguridad predicho por el hermano Antonio. Y que él no ha tratado de hacerme una jugarreta, eso no me cabe duda. De su formalidad, de su honradez, respondería yo con la cabeza».

Haciéndose estas y otras muchas reflexiones llegó el hermano Jacinto al pueblo. Los labriegos le estaban esperando con el ansia que los justos en el limbo el santo advenimiento.

Se hizo inmediatamente la rogativa, y el agua no pareció por ninguna parte: comenzó la misa mayor y el tiempo seco que seco; pero ocupó la catedral del Espíritu Santo el hermano Jacinto, y conforme iba adelantando en su sermón, el cielo iba cubriéndose de pardas nubes. El hombre entusiasmado al ver esto desde una vitriera cercana al púlpito, les dijo, ahucando la voz, a sus feligreses: «En castigo a vuestros pecados estaba dispuesto Dios a agostar toda esta feracísima comarca, como en castigo a los pecados de los sodomitas consumió con fuego del cielo las cinco villas de la Pentápolis. No había en lo humano medio ninguno de aplacar las justas iras del Eterno».

Pero os habéis dirigido a la Virgen Santísima, la habéis tomado por intercesora vuestra, y a ella deberéis el que pronto, muy pronto, se abran las cataratas del cie-

lantro. Atónitos, desconcertados, sin saber lo que les pasaba, ingresaron de nuevo en el templo, subieron como locos al púlpito, cogieron, radiantes de júbilo, por las piernas al fraile y lo llevaron en volandillas hasta la sacristía gritando con toda la fuerza de sus pulmones: «Este hombre es un santo. ¡Milagro, milagro, milagro!»

Así que hubo cesado de llover, cabizbajo y pensativo volvió el fraile al convento. Por el camino todo era decir: «Pues, señor; que ha habido milagro es evidente. Y que yo no he tenido arte ni parte en él, eso es claro como la luz del día. ¿A quién hay que atribuírselo entonces? ¡Oh! No me cabe duda ninguna. Al hermano Antonio, quien, por las trazas, está en olor de santidad».

Bajo tales impresiones, en cuanto llegó al monasterio, lo primero que hizo fue dirigirse a la celda del beatísimo fraile Antonio y sin pronunciar palabra cogióle las manos y se las inundó de besos.

—Pero qué le pasa a usted? ¿Se ha vuelto loco?—dijo el hermano Antonio, quien a tales extremos no sabía de su asombro.

—Hágase de nuevas ahora. Como si yo mismo no pudiera dar fe del milagro.

—¿Del milagro? Vamos, cuando yo digo que a usted se le ha alojado algún torlino de la cabeza.

—Si, señor, del milagro operado por su intervención directa con Dios en el pueblo donde he ido a predicar.

—Y en esas correrías, claro—siguió diciendo el fraile Antonio—he llevado algún que otro trompicon. Pues bien, cuarenta y ocho horas antes de iniciarse una tormenta siento en todos los huesos de mi cuerpo unos dolores que ni al más pintado se los daría a pasar. Y el pronóstico no marra. Lo tengo experimentado. ¡Dolores dijiste? Pues lluvia segura.

GIVÉS ALBEROLA.

## CHARLATANES Y EMPÍRICOS

Es notable el reciente libro de Mr. Lepine, miembro de la facultad de Medicina de Lyon que se titula *La terapéutica bajo los primeros Césares*.

Dice el autor que los charlatanes de toda especie que vivían a expensas de la medicina eran numerosos en Roma, lo que creemos sin dificultad, pues la raza se ha perpetuado hasta nuestros días. Los médicos pertenecían a diferentes sectas. Los había dogmáticos, neumatistas, eclécticos, empíricos y metódicos.

A los médicos empíricos, que no deben confundirse con los charlatanes, y que eran los opuestos directamente a los dogmáticos, debe la ciencia el descubrimiento de la triaca.

La secta empírica nació en Grecia novecientos años antes de nuestra era. Fueron sus fundadores Serapion y Philinos. Este último era discípulo del célebre Herófilo de



## AL ILUSTRE EMIGRADO

¡Valgamos Dios y D. Manuel Ruiz Zorrilla! Este republicano, bueno por su natural, tipo y prototipo de todo aquello que más huela al terreno entre nosotros, criado en el rincón de Castilla, con la sagaz franqueza castellana, menos ingenua que la de Aragón y menos enérgica que la de Cataluña, pero más hábil, en su aparente candor, con la pura sangre que alimentaron migas saturadas por magros torreznos y ricos garbanzos del Saucó, se mete a demócrata cosmopolita y revolucionario, como cualquier imbricari, para estos achacos nacidos; y así, a fuer de buen español, no da pie con bola. Tiene gracia eso de irse por Europa refiriendo el hambre secular de nuestros maestros, la mucha emigración de nuestros campos, esterilizados por sequías largas, la poca leche de nuestras nodrizas oficiales, el desbarajuste prehistórico de nuestras rentas, la inmoralidad de nuestra increíble administración, a nativitate y de suyo vitanda por tradicionalmente perversa.

Y, en cambio, no merecen una palabra de recuerdo y elogio estas libertades tan amplias, este pueblo revestido con tantos derechos como el pueblo americano y ejerciéndolos en majestuosa calma, la tribuna resonante con la más elevada elocuencia que han oído los tiempos, las letras en grandezas por escritores como Federico Bazar, o escritoras como Emilia Pardo Bazán, las artes del dibujo produciendo artistas dignos de figurar junto a los primeros del orbe, la poesía en todo su esplendor, la fuerza nacional mostrándose a tres mil leguas de nuestro continente y manteniendo allí la integridad de nuestro amado territorio, el primero entre los ejércitos por sus virtudes y por su valor, la primera entre las naciones por el cariño que a sus ciudadanos sugiere y por la fuerza expansiva de su voluntad soberana.

D. Manuel, véngase aquí entre nosotros, donde todos le tratamos y le queremos como el mejor de los hombres; y no se meta en libros de caballería cosmopolita, donde cualquier maligno Rochefort le ganará la partida. Por que, francamente, amigo nuestro, eso de que tenga seis mil miserables duros en España un presidente del Consejo y diez mil redondos un arzobispo de Toledo, les importa un ardite a los parisienses, que, acaso por amor al arte, hallan mal retribuida primicia eclesiástica tan gloriosa; pero, dicho desde Tablada, en cualquier manifiesto electoral, cubría de honrados y viejos y dignos votos progresistas las venderías urnas, lo cual es todo cuanto necesitáramos para desahornar, por medios legales, no por fantásticos pronunciamientos, del partido conservador, a cuya vuelta con seguridad ha contribuido más de un viejo zorrillista en los momentos álgidos de la última crisis.

Véngase por aquí a competir en liberalismo y democracia con Sagasta, dentro de lo posible, ó de lo legal; y su necesario arrepentimiento cederá en honra suya y en provecho de todos. La revolución universal pide gente floc, triste, melancólica, de cabellos largos y aprensiones cortas, cosas que no cuadran a un hombre como usted, que fuera siempre un pedazo de pan bendito. Y si continúa por ese camino, los Tirteafueras de la demagogia europea, y los rondadores de la confederación universal, van a quitarle aquello que le alza sobre sus émulos y rivales del krausismo, su buen sentido y su castellana gramática.

## EL PORVENIR DE NUESTRAS INDUSTRIAS NAVALES

Acabamos de leer el contrato celebrado con la sociedad titulada La Maquinista Terrestre y Marítima para la construcción de dos máquinas de vapor idénticas a la que para el crucero *Regente* construyeron los Sres. Thompson, de Glasgow. La Maquinista Terrestre y Marítima se compromete a dar cada una de estas máquinas, puestas en Ferrol, al precio de dos millones setecientos mil pesetas, é invitadas a presentar proposición los Sres. Portilla, de Sevilla, y Thompson, de Glasgow, estos señores las ofrecen en las mismas condiciones, el primero por la suma de tres millones de pesetas cada una, y el segundo, ó sea el constructor de la máquina que ha de servir de modelo, en noventa y ocho mil novecientos libras esterlinas, ó sean quinientas sesenta mil pesetas menos que La Maquinista Terrestre, y setecientos setenta mil menos que los Sres. Portilla.

Aquí no existen ya comparaciones y deducciones más ó menos ventajosas. En este contrato, uno de los más ventajosos que ha celebrado nuestra administración, se ve claramente, por haber pedido precios a fábricas extranjeras, lo que nos cuesta la protección a la industria nacional. Si se hubiera hecho lo mismo con las otras contrataciones, se vería hasta qué punto había creído la marina que debía extenderse la cantidad de esta protección que no ha quedado sujeta a otro criterio que al de su junta de gobierno, como puede verse por el siguiente considerando que precede al decreto de adjudicación de las máquinas a la sociedad La Maquinista Terrestre y Marítima.

Dice así: «Considerando que aun cuando no existe disposición alguna oficial que fije la cantidad de la protección que convenga conceder a la industria nacional... Es decir, que lo que parece que debería ser resultado de un estudio profundo hecho por personas competentes en la administración y economía política, se deja al criterio de una junta cuyos individuos, muy sabios como marinos, ingenieros y artilleros, se han ocupado en general muy poco en aquellas ciencias, y que lo mismo pueden fijar la cantidad de la protección en un 20 que en un 80 por 100 del valor del producto industrial.

De la misma fuerza son los otros considerandos que se insertan en el documento.

Copiamos algunos de ellos, sin comentarios: «Considerando que no es de suponer que los Sres. Thompson mantuvieran hoy el precio dado en Abril último... ¿por qué no se lo preguntaron por telégrafo?

«Considerando que al ofrecer los señores Thompson un juego de máquinas, etcétera, etc., es de suponer que, sabiendo presumiendo que se pensaban construir en España, redujeran los precios al mínimo posible...»

El siguiente es aún más peregrino: «Considerando que los fabricantes espa-

ñoles para construir estas máquinas tienen que adquirir herramientas y hacer un taller...»

Nos habíamos propuesto no aumentar estos considerandos, y sin embargo, al llegar a éste, no podemos por menos que hacer algunas reflexiones.

«Es justo que el Estado pague las herramientas y talleres de todo aquel que quiera meterse a constructor? Porque si es así, brotarán como los hongos. Podría pasarse por ello si se tratase de una nueva industria que, después de haber sido subvencionada con el valor del establecimiento, pudiese seguir produciendo en buenas condiciones económicas. Pero aquí tratamos de dos fábricas, La Maquinista y la de Portilla, que cuentan mas de veinte años de existencia, y de las cuales ha tomado la marina de guerra en distintas épocas varias máquinas para sus buques. Si a pesar de esto todavía no pueden producir sino un 18 ó un 28 por 100 respectivamente más caro que en el extranjero, ¿cómo la marina mercante ha de hacerle sus pedidos, ni de qué le han de servir los de esa valor que, como hemos demostrado y seguiremos demostrando, ha de hacerle la de guerra cuando entre en un período normal de construcciones?

Ahora, mientras duren los 200 millones de la marina, aumentará la producción, se comprarán herramientas, se edificarán talleres y se admitirán operarios; después, las herramientas quedarán paradas, los talleres cerrados; volverá todo al estado en que se encontraba el año 87, y cuatro ó 6.000 obreros se estacionarán en las calles y plazas pidiendo trabajo.

Aparte de esto, existe otra cuestión que hace todavía más onerosa la protección a la industria particular, y es que los talleres y fábricas de la oficial continúan abiertos y sin trabajo, con sus gastos generales y sus operarios que, en atención al orden público, no se despiden, y que no producen, porque se confían a la industria particular las obras que podrían ejecutarse en los talleres oficiales.

Treinta y dos años hace que se montaron en el arsenal del Ferrol dos máquinas de vapor; y fué tal la cantidad de herramientas que se adquirieron, que se hubieran podido construir con ellas todas las máquinas que en este período ha necesitado la marina de guerra; pero como fué preciso repartir las obras, con las fábricas particulares, todo lo que la oficial ha producido en tan largo período no llega, aparte de las reparaciones, a un número de máquinas cuya fuerza total sea de 6.000 caballos nominales. Es decir, la fuerza de tres máquinas como la del crucero *Regente* que la Maquinista Terrestre y Marítima las da por 2 millones y medio cada una. Si ahora se suma lo que en esos treinta y dos años han gastado los talleres del Ferrol en material, mano de obra, dirección, contabilidad, entretenimiento, etc., creemos que ni aunque hubiesen sido de plata las máquinas construidas, quedaría su costo justificado.

Con 12 millones para gastos ordinarios de construcción es con todo lo más que puede contar la marina cuando los extraordinarios debidos a los 200 millones hayan terminado. De estos, seis se llevarán las industrias particulares, y solamente otros seis quedarán para nuestros arsenales. Pero hay en estos 6.000 operarios, que a 3 pesetas de jornal medio, y calculando en 300 el número de días laborables del año, da un producto de 5.800.000 pesetas. ¿De dónde se va a sacar dinero para material y demás gastos de construcción si sólo queda para ellos 200.000 pesetas?

Es preciso que lo mismo los gobernantes que los operarios se convengan de que esto no puede seguir así. A productos por seis millones de valor sólo corresponden a lo sumo, en las industrias navales, tres millones en jornales cuando se trabaja bien; y para trabajar bien es preciso que el operario tenga robustez y aptitud, y esté bien pagado. Con nuestro sistema de pagar poco y no despidir a nadie, el buen operario se va a trabajar para los particulares, y si por no encontrar trabajo afuera ó por otras causas tiene que quedarse en nuestros arsenales, es muy escaso su rendimiento. Todo el mundo conoce el hecho de haberlos tenido durante un largo período llevando tierra de un lado a otro en el arsenal del Ferrol, porque ni era posible despidirlos ni había material de construcción en que ocuparlos.

Dignos son todos los que hayan gastado sus fuerzas en el servicio del Estado de que éste no les abandone cuando aquellas les falten; pero no es con un jornal en el arsenal donde deben estar, sino con un retiro en sus casas, como se hace en otras naciones; pues el nuevo material no ofrece ocupación para los viejos y achacosos.

En el tiempo de las construcciones de madera, los que se encontraban en ese estado hacían estopa para el calafateo de los buques, sentados en espaciosos salones, ó se dedicaban a otras faenas que no requerían ni grandes fuerzas ni rápidos movimientos. Hoy el hierro y el acero, que por todas partes nos rodea, han hecho variar las necesidades de la construcción, y el hombre que ha llegado a alcanzar un jornal elevado, y no puede trabajar ni dirigir, es un contrasentido para el buen operario que se ve con dos pesetas de sueldo.

Y diremos, para terminar, que si este orden de cosas ha de llegar a arreglarse, la equidad y la justicia exigen que la cuerda no se rompa por lo más delgado. Muchos operarios sobran en nuestros arsenales, pero también sobra mucho personal de clase superior, y cuando aquellos vean que la buena organización alcanza a todo el mundo, comprenderán la razón y se conformarán con su suerte.

## ECOS POLITICOS

Fieles a nuestros principios, conmemoramos hoy el vigésimo segundo aniversario de la Revolución de Septiembre.

La obra de 1868 y 1869 ha prevalecido al cabo de tan largo período y a través de repetidos fracasos.

Vigente está en nuestras leyes y en nuestras costumbres, y sus mayores enemigos han tenido que reconocerla y acatarla, no obstante haber sido sus momentáneos destructores.

¿Quiénes le dieron el golpe de muerte y se enseñorearon sobre sus ruinas a fines de 1874? Los conservadores que militaban a las órdenes del Sr. Cánovas del Castillo.

Pues esos mismos conservadores, guiados por ese mismo candillo, proclaman hoy su respeto al sufragio universal, y

juran aplicar con escrupulosa lealtad todos los dogmas contenidos en el Código electoral de 1869.

La Revolución se ha convertido en legalidad, y lo que parecía doloroso vencimiento se ha trocado en manifiesta victoria.

Si mil veces se repitieran las circunstancias que precedieron a la explosión nacional de 1868, mil veces habría razón para acudir a iguales heroicos remedios.

Pero bien podemos creer que no se repetirán vista la sumisión con que los elementos más doctrinarios se han sometido, mal de su grado, al derecho nuevo, y considerando que la democracia ha llegado a ser el núcleo y la méfala de la sociedad española.

No sólo hemos reconquistado, sino consolidado lo fundamental; o demás, según la frase del Evangelio, se nos dará por añadidura.

Ayer, excepto para comentar los meetings, fué día muerto para todo.

Por eso dijo *La Libertad*:

«La tarde, como de día festivo, no ha tenido atractivo para los aficionados a las noticias políticas.

En ninguno de los círculos donde concurren los hombres públicos se ha dicho cosa de particular, pues ni sobre lo que piensan los prohombres liberales recién llegados a Madrid ha habido nadie que se atreva a emitir el más pequeño juicio.»

Ya nadie se atreve a juzgar de nada.

Hasta *El Siglo* ha tenido que irse a oráculos para tener de qué hablar.

Están las gentes metidas en sí hasta el punto de parecer lasas.

Que ni sabe ni huele.

Es la antitesis de D. Antonio.

Al Sr. Martos, que ha ido a predicar amnistía en París, se encargan de contestarle los periódicos militares desde aquí.

Por ejemplo:

«Gana de perder tiempo tiene el Sr. Martos. Los emigrados son acreedores a todo género de consideraciones y deferencias, como hombres que han expuesto su vida y se han sacrificado por una idea que creen útil y beneficiosa para la patria.

Pero no pueden ser reintegrados en sus empleos dentro de la legalidad vigente, porque se oponen a ello la ley constitutiva y otra ley superior a ésta, y cuyos decretos todos tenemos que acatar.»

Ya se ha enterado el Sr. Martos, que en su afán de amnistiar, ha amnistiado al propio Sr. Sagasta.

A *El Ejército Español* le parece mal su proyecto.

Y a *La Correspondencia Militar* le ocurre algo semejante.

Estos conservadores son tremendos para eso de aguzar el ingenio.

Caso práctico hallado en *Las Ocurencias*:

«*El Globo* dice que ayer llegó el Sr. Castelar sin previo aviso.

En efecto; por los telegramas de San Sebastián sabía todo Madrid que llegaba ayer con el Sr. Alonso Martínez, excepto nuestro apreciable colega.»

Y en efecto, llegaron en dos expresos diferentes.

Conque ya ve el colega que ese era un infundio como el del supuesto almuerzo en la torre Eiffel.

El corresponsal del *Times* en París se ha encargado de enterar a Europa de los pensamientos del Sr. Cánovas.

He aquí algunos de ellos:

«No se sabe cuándo regresará la corte a Madrid. A la reina regente le gusta mucho la costa, y permanecerá en San Sebastián mientras dure el buen tiempo. La tranquilidad del país hace innecesaria la vuelta inmediata de la real familia a Madrid.»

Esto quiere decir que al Sr. Cánovas le conviene que las instituciones sigan aspirando brisas.

Una en San Sebastián y otras en Barcelona.

Otro detalle:

«Le cierto parece ser que el Sr. Cánovas ha obra do lo mismo que sus predecesores, y que ha reemplazado los ayuntamientos hostiles por otros que le son favorables. Las elecciones generales serán en Diciembre ó en Febrero, según mejor convenga al gabinete.»

En plata: yo hago lo que quiero; estense las instituciones en San Sebastián y vengán las elecciones cuando me convenga.

Si estará convencido el Sr. Cánovas de que no puede hacer lo que quiere, que se entretiene diciendo que lo hace!

El Sr. Cánovas pasa la vida soñando con la familia obrera.

En el discurso de inauguración del curso del Ateneo hablará del problema social.

Y, según el *Times*, está pensando en lo siguiente:

«El trabajador español acepta sin dificultad la intervención individual de las clases acomodadas, a las cuales incumbe el deber de tomar parte en el general esfuerzo para suplir la insuficiencia del ahorro del obrero y de las sociedades de asistencia ó previsión.

El Sr. Cánovas del Castillo juzga, con todo, aquellos medios insuficientes, y opina que, además de ellos, el Estado debe adoptar medidas destinadas para remover las dificultades, sobre todo en un país como aquel donde solamente el Estado es capaz de organizar y de dar cohesión a las varias fuerzas que actúan dentro de sus límites.

Sabe muy bien con qué circunspección es necesario proceder en tales casos, y más aún poder. Conoce lo que se arriesga imponiendo soluciones violentas y obrando a ciegas, y su política se inspirará en un todo en la necesidad de conciliar la prudente del hombre de Estado con las tendencias de los innovadores a quienes impulsa el sentimiento de la necesidad de las reformas.»

Esto significa que el Sr. Cánovas se siente socialista de Estado, pero prudente. Quiere que el Estado cuide de la familia obrera, pero que ésta no se cuide de nada. O más claro: no sabe él mismo qué es lo que quiere.

Aquí, donde todo cuesta el dinero, consuela saber que hay por lo menos especies gratuitas.

El descubrimiento se debe a *La Correspondencia*:

«Es completamente gratuita la especie de haber recibido el Sr. Cánovas lista alguna del Sr. Martos, de candidatos a la diputación a Cortes, ni de haber emitido sobre tal supuesto imaginaria opinión alguna el Sr. Silveira. Ni podía ocurrir otra cosa, porque el señor Martos no ha pensado remitir semejante lista.»

El Sr. Martos hace ya tiempo que sólo piensa en una lista: la de cierto banquete al cual asistió en Lahard.

Y del que se tragó todo.

Hasta el discurso contra Cánovas.

## LAS ADUANAS DE CUBA

Raro es el día que no publica la prensa noticias de irregularidades ó filtraciones cometidas por los encargados de la administración de las aduanas en la isla de

Cuba. Acoger todos los rumores que a propósito de dichas immoralidades circulan en los centros políticos, sería tarea impropia, pues para ello tendríamos que llenar algunas columnas de nuestro periódico. Como para nuestra basta un botón, según vulgarmente se dice, no basta consignar que hace tiempo se viene diciendo que todo el secreto de los fraudes que en el ramo de aduanas se cometen en Cuba estriba en la protección que prestan a los defraudadores algunos personajes políticos, con los cuales, se dice, comparan aquellos el fruto de sus immoralidades. No somos nosotros los llamados a admitir ni a desvanecer rumores tales en lo que tienen, sin du, de calumniosos.

Pero el hecho es que se cumple aquello de «calumnias, que algo queda», por lo cual a todos importa la pronta aplicación de remedios que corten el mal y atajen la fundada ó infundada desconfianza del público.

Así, pues, concretándonos a la realidad, sólo hemos de llamar la atención del gobierno sobre el hecho de que el mal que señalamos, lejos de disminuir, cada año va en aumento, como lo demuestra la considerable baja que arroja la recaudación en las aduanas de Cuba; baja que hacen notar los periódicos de aquella isla y los correspondientes que en ella tiene la prensa peninsular, quienes de consuno, al aludir al contrabando que en perjuicio del comercio de buena fe se realiza por gentes poco escrupulosas, no pueden menos de hablar con cierta ironía del chocolate aduanero.

Que la inmoralidad en las aduanas de Cuba es un mal antiguo, cosa es que tenemos olvidada; que el daño va cada día en aumento, nadie que sea aficionado a estudios administrativos lo desconoce; que el contrabando que se hace en Cuba no sólo emborrea al Erario, sino que redundando en perjuicio del comercio honrado, está en la conciencia de todo el mundo; que éste paso la situación mercantil de la isla va a ser insostenible, es innegable, y que la crisis financiera que a consecuencia de estas immoralidades pueda surgir, será explotada por los separatistas, no ofrece duda; urge, por tanto, aplicar el remedio de una vez, limpiando las aduanas de Cuba de tanta excoxia, para que una administración honrada acabe con la inmoralidad, y gustosos nos imponemos esa tarea, en la cual no cesaremos hasta conseguir que el gobierno corte con fuerte mano un grave mal, que no por lo arriesgado es difícil de extirpar cuando se tiene bastante fuerza de voluntad para ello.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Mencheta.

Barcelona 28 (10:30 noche).—Llegó Magalhães Lima, a quien recibieron en la estación unas docientas personas, saludándole con aplausos y vivas a Portugal.

Magalhães se hospeda en el hotel Falcón, ante el cual un grupo numeroso le vitorea.

Le han cumplimentado varias comisiones republicanas.—Mencheta.

Castellón 28 (10:50 noche).—Se ha verificado un meeting de simpatía hacia Portugal, presidido por el jefe de los republicanos coalicionistas Sr. González Chermá. Asistieron, comisionados por Valencia, los Sres. Duale y Navarro Reverter.

El escenario del teatro donde se verificó el acto estaba adornado con banderas de España y Portugal entrelazadas. Concurrieron unas dos mil personas.

Comenzó el meeting a las ocho y media y pronunciaron discursos los Sres. Solmas, Perales, Navarro Reverter, Santa Cruz, Duale y González Chermá, que resumió elocuentemente.

En todos los discursos dominaron notas democráticas y republicanas.

Orden perfecto.—Guic.

Agencia Fabra.

París 28.—Hoy es esperada en esta capital la comisión de los comerciantes españoles en vinos de la plaza de Cotte que viene a reclamar contra las trabas y dificultades que se oponen a los vinos españoles a su importación en Francia.

Dicha comisión se presentará mañana en la embajada de España y verá a los ministros para solicitar una solución respecto del asunto de los vinos enyesados.

Si no se consigue esto cuanto antes, la producción vinícola española sufrirá perjuicios enormes.

Washington 28.—La sesión de ayer en la Cámara de representantes fué en extremo interesante.

Posóse a debate el proyecto de aranceles de aduanas redactado por la comisión de la conferencia.

Después de animada discusión, se aprobó el proyecto por 151 votos contra 79.

La Cámara acordó luego suspender sus sesiones hasta el día 30.

Lisboa 27.—Los periódicos republicanos y progresistas continúan empleando un lenguaje muy violento.

El *Sargento*, órgano de las clases del ejército, dice que éste se colocará al lado del pueblo en el momento en que se haga el plebiscito de la revolución.

Varios periódicos, ocupándose de la crisis ministerial, siguen hablando de los misterios cortesianos.

Mañana, cumpleaños del rey y de la reina, no habrá recepción oficial con motivo de la enfermedad del monarca.

Berlín 28.—El Dr. Smilt, comisario imperial en Zanzibar, insiste en afirmar que el gobierno alemán no ha patrocinado la trata de esclavos en Africa.

En los centros oficiales se asegura que el gobierno imperial se preocupa mucho de la influencia que puede tener en el comercio de exportación de Alemania la nueva tarifa aduanera de los Estados Unidos.

Marcoartú en Heligoland.

Berlín 28.—El Sr. Marcoartú, que acaba de visitar el Heligoland, ha referido a un periodista el resultado de sus impresiones de viaje y de sus estudios acerca de las causas que motivaron la cesión de dicha isla a Alemania.

Ha manifestado que desde que los alemanes é ingleses no pudieron continuar el contrabando que antes se hizo por Heligoland, no hubo ingleses interesados en conservar la bandera inglesa en dicha isla, y que cuando se extinga el contrabando en Gibraltar, lo que es muy posible, y España proponga a todas las naciones marítimas que se pongan de acuerdo para contrabando la neutralidad del Estrecho de Gibraltar, como se pidió y obtuvo la neutralidad del canal de Suez a petición de todos los Estados marítimos, y principal-

mente de Francia, Alemania, Rusia, Austria é Italia, el contribuyente inglés no deseará pagar sin necesidad lo que hoy cuesta a Inglaterra conservar a Gibraltar.

El Sr. Marcoartú ha añadido que, a menos de hacer grandes gastos, Heligoland, sin un puerto de abrigo, no puede ser estación naval, y que si se convirtiese en estación militar sería uno de los puntos amenazados por cualquier nación en guerra con Alemania.

Nuevo ministro.

París 28.—El Sr. Box, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República de Haití en París, ha entregado sus cartas credenciales en el ministerio de Negocios extranjeros.

Tan pronto como regrese a París el señor Carnot, se verificará la recepción oficial.

Los vinos enyesados.

París 28.—El gobierno francés no ha tomado todavía resolución alguna acerca de las reclamaciones del comercio vinícola, particularmente español, sobre los vinos enyesados.

¿Por qué razón?

París 28.—El periódico *Le Siecle* desmiente hoy que el ministro de Portugal en París haya recibido orden de reclamar del gobierno de la República la adopción de medidas represivas contra los republicanos portugueses residentes en París, y que últimamente han celebrado varias reuniones públicas atacando en ellas a la monarquía.

Vapor correo.

Suez 28.—Ayer sábado salió de esta puerto para Aden el vapor correo *Santo Domingo*.

Dimisión.

Rio Janeiro 28.—La *Gaceta de Noticias* anuncia haber presentado la dimisión de su cargo el ministro de Instrucción pública.

No hubo atentado.

París 28.—La legación de Méjico en esta capital ha desmentido oficialmente la noticia del supuesto atentado contra la vida del presidente de dicha República.

Elecciones.

Berlín 28.—Ya se conoce el resultado de las elecciones para la Skuptchina. Han triunfado 119 radicales contra 17 candidatos de oposición, 2 progresistas y 15 liberales.

Catástrofe.

Nueva York 28.—En la línea férrea del Oregón, y cerca de Shoshone Daho, ha ocurrido un choque entre dos trenes de viajeros. Faltan detalles de este siniestro, que se conceptúa de mucha gravedad, diciéndose que ambos trenes quedaron hechos pedazos y que iban retirados unos veinte muertos.

## INCONVENIENCIAS DEL SR. PERAL

Nos duele tener que hablar del Sr. Peral, pero así lo quieren las cosas, ó, mejor dicho, la incurable indiscreción del oficial de marina que entretiene sus ocios hablando mal de España a los periodistas extranjeros.

El Sr. Peral ha dado lugar a que le atribuyan en *Le Siecle* las siguientes afirmaciones:

«En cualquier otro país, se hubieran obtenido inmediatos resultados de mi descubrimiento. En España se posee a fondo el arte de perder el tiempo. Se han malgastado tres años antes de comenzar los estudios, y ahora nos aprestamos a perder otros tres en criticar los resultados obtenidos, en vez de buscar una aplicación práctica.»

Afirma luego el Sr. Peral que ha creado un aparato óptico el cual le permite ver lo que pasa en la superficie del mar estando el barco sumergido; que puede lanzar tres torpedos sin sacar del agua mas que la torrecilla óptica, y que en el simulacro naval de un combate con el *Colón* (aquel combate en que iba atado a la torre uno de los oficiales del buque) llegó lo bastante cerca del crucero para poder lanzarle sus torpedos de la manera más precisa.

Afortunadamente sabemos ya a qué atánermos, gracias a los informes técnicos, al voto unánime del Consejo de la Marina que ha declarado no haber en el Peral novedad, secreto ó descubrimiento de ninguna clase, y al voto particular del Sr. Bona, según quién, es el tal barco el peor de los sumergibles conocidos hasta la fecha.

¿A qué insistir ya en lo que es demasiado notorio?

Una sola cosa hemos de añadir para demostrar que cuanto hace y dice el referido teniente de navío va siempre envuelto en singulares equívocos y tergiversaciones.

En la conferencia celebrada con un redactor del expresado periódico *Le Siecle*, el Sr. Peral ha vertido la siguiente especie, por todo extremo candorosa y extraordinaria:

«Cuando el ministro comunicó a España las resoluciones del Consejo respondí, y pleano hacer prevalecer mi causa. Soy diputado a Cortes por el distrito del Puerto de Santa María, y como no me he sentido todavía en el Congreso, podré yo mismo en la próxima legislatura, si me parece conveniente, dar ó pedir desde lo alto de la tribuna las necesarias explicaciones.»

¿Qué ha de poder tal el inventor del barco en que no hay invento alguno si es diputado a unas Cortes que ya no volverán a reunirse? ¿Y con qué objeto deja estampar a un periodista extranjero semejantes ridiculeces y absurdos?

No queremos atribuir incongruencia tan fútil, aunque tan enorme, a mala fe ni a ignorancia, pero es un deber para nosotros censurar con severidad esas inconcebibles ligerezas y las otras muchas que se contienen en la mencionada entrevista.

Por todo ello, pedimos la publicación inmediata de cuantos documentos se refieren al desdichado torpedero sumergible, a fin de que cesen de una vez los eternos embrollos y los intempestivos alardes.

## EN FAVOR DE PORTUGAL

El anunciado meeting, manifestación de simpatía en favor de Portugal, se celebró ayer tarde en el circo de Rivas.

En el escenario, donde estaba colocada la mesa presidencial, se veían varios escudos y banderas con los colores de España y Portugal.

Los asientos de las butacas y palcos ha-







SANTO DEL DIA  
San Eutiquio.

## ESPECTACULOS

ZARZUELA.—8 1/2.—Pavorita.  
ALHAMBRA.—8 1/2.—La africana.  
PRINCESA.—8.—De abono.—Turco 3.—8 1/2.—Frou-Frou.—El baile La gracia española.  
ARTIN.—8 1/2.—La restauración La amazona.—Oro, plata, cobre y nada.—Nina.  
AFLO.—8 1/2.—La baraja francesa.—Los alojados.—Las tentaciones de San Antonio.—El chaleco blanco.  
ESLAVA.—8 1/2.—Una señora en un tris.—Los inútiles.—El eabo Bagueta.—Los doce y media y sereno.  
LARA.—8 1/2.—El censo.—Lila.—En visita.—Amén! el ilustre enfermo.  
VARIADOS.—8 1/2.—El ceso de Arganda.—Los pantalones.—Hay entresuelo.—Los incensables.  
Bille al final de cada acto.  
ROMA.—8.—Si comercio ni bebero.—Pobre pueblo.—Los coronales.—El verso y la prosa.—Balle al final de cada acto.  
COLON.—8 1/2.—Ejercicios acrobáticos, gimnásticos y acrobáticos.

## TERCIANAS

Calentado o condescenso no hay una que se resista a las acreditadas píldoras de Rosa de Pérez Negro. Caja con 80 píldoras, 5 ptes., media con 40, 3 ptes. Se venden en todas las mejores boticas de España. Madrid, el autor, Ruda, 14.

## POSADA DEL PEINE

Calle de Postas.  
Alfombras desde 6 reales, portieres y tapetes.

## VICHY

Administración PARIS, 8, 1/2. Boulevard.  
**PASTILLAS DIGESTIVAS**  
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los ácidos y digestiones difíciles.  
**SALES de VICHY para BAÑOS**  
Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.  
Para evitar las falsificaciones.  
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos Dr. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre); Borrell Hermanos; Moreno Miquel; Doctor Juan R. Hernández; Lomano y Sres. Martínez, Jacometrezo, 32.

## MALES DEL ESTOMAGO

Curación radical infalible. Consulta gratuita de 12 a 3.

TOLEDO, 19, PRINCIPAL

San Mateo, 22, dup. pral. Centro de contratación de compra venta de toda clase de fincas en comisión.

## FABRICA

de parquet de maderas finas con toda clase de combinaciones de mosaicos conocidos hasta el día. Precios sumamente económicos. Peñuelas, 6. Teléfono 867. Entrada libre.

## CHOCOLATES Y CAFES

DE LA  
**COMPAÑIA COLONIAL**  
TAPIOCA TÉS  
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
DEPOSITO GENERAL  
CALLE MAYOR, 18 Y 20  
Madrid.

## CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 O 6 DIAS según la naturaleza del que use el

Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo, es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

## ALFOMBRAS

Quilientas mil pesetas de dicho artículo, y procedentes de una gran quiebra, se venden con más de un 30 por 100 de beneficio para los compradores.  
Hay ricos terciopelos, Bruselas, moquetas y alfetros. Más de 10.000 alfombras de todos tamaños.  
GRAN CASA DE SALTOS  
Arenal, 22, entresuelo

## COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

## ROMOLA

FOR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

cometerse a su marido no le sirvió de nada, no sentía nada, mas que se hallaban separados.  
Se encontraron de nuevo en la oscuridad, y no pudieron verse las caras mas que a medias.  
— ¡me la verdad, Tito, esta vez, dime la verdad—dijo Romola en voz baja y trémula.—Mas vale así.  
—Por qué te diría una cosa por otra, santita mía—dijo Tito con un dejo de desdén la única muestra de disgusto—puesto que la verdad es precisamente lo que debe recogerse, a saber que mis sospechas de una conspiración de Spini, me pone en estado de impedir que el fraile sea víctima de ella.  
—¿Cuál es esa conspiración?  
—Por esta vez me niego a decírtelo.—dijo Tito.—Basta ya con que el fraile este seguro.  
—¿Será alguna conspiración para atraerle fuera de puertas, para que Spini lo mate?  
—No hay intención de matarle. Se trata únicamente de una conspiración para obligarle a obedecer a las órdenes del Papa y a ir a Roma. Pero como sirvo al gobierno popular, y creo que la presencia del fraile es aquí necesaria para mantener el orden, he preferido impedir su partida. Puedes dormir esta noche perfectamente tranquila.

Durante un rato Romola permaneció callada. Después dijo con la mayor angustia: —Tito, es inútil; no me inspiras la menor confianza.—Apenas si le vio alzar los hombros y hacer un gesto silencioso. El alejamiento que es el furor de los espíritus apocados, iba en aumento en él.  
—Si el fraile abandona la ciudad, si le sucede alguna desgracia—dijo Romola, después de una nueva pausa y con tono de resuelta indignación, —declararé a la señora todo lo que he oído y será tu deshonra. ¡Y puesto que yo soy tu esposa—añadió ella con impetu—seré la que te defenderé contra ti mismo, salvandote del crimen. A los demás no los delataré.  
—Bastó perfectamente convencido de lo que haría, alma mía—dijo Tito con una voz fría e indiferente;—por lo tanto, si aún tienes la facultad de raciocinar en este instante, considera que aunque no creas en nada, puedes sin embargo creerme cuando digo que me cuidaré y que no pienso dejarte perderme momentáneamente.  
—Entonces ¡me aseguras que el fraile está avisado, que no saldrá fuera de puertas;—No saldrá fuera de puertas.  
Hubo un momento de silencio, pero la desconianza no podía desaparecer en un momento.  
—Voy ahora a San Marco para servirle—dijo Romola, dando un paso hacia adelante.  
—No irás—dijo Tito en voz baja y ruda, agarrándola por las muñecas con toda su fuerza masculina.—Soy tu amo. No te atrevas a oponerte a mis deseos.  
Acercábanse algunos transeúntes. Oyó los Títo, y por eso bajó la voz.  
Romola comprendió perfectamente que se hallaba dominada para tratar de luchar aun cuando hubiérase convencido de que no había testigos a la vista.  
Pero también oyó ruido de pasos y de voces, y aun sentimiento habitual de dignidad personal hizo ceder al esfuerzo de Tito para sacarle del portal.  
Anduvieron algún tiempo sin hablar palabra azotados por a lluvia.  
Pasado el primer impulso de indignación y de alarma por parte de Romola, empezó ésta a amilanarse ante las dificultades que se oponían a sus propósitos.

En el primer momento sintióse capaz de rebelarse por completo contra la autoridad de su marido, que iba haciéndose ya completamente intolerable; esto la parecía lo más cuerdo.  
Pero la nueva costumbre de consultar consigo mismo, el recuerdo de impulsos dominados, y aquella altiva reserva que no pudo dominar ninguna disciplina por severa que fuese, empezaron a brotar de aquella invasión de ira.  
El dolor de sus puños, que la avisaba la superioridad física de su marido, en vez de indignarla nuevamente, como hubiera debido suceder, si su ira hubiese sido de las vulgares, produjo en ella un estremecimiento de horror momentáneo al pensar en esa forma de discutir con él.  
Era la vez primera que se revelaba en su presencia desde su fuga y su regreso; y las palabras pronunciadas entonces, que hicieron variar de resolución, conservaban aún el poder de detenerla.  
En esa nueva frase, su espíritu empezó a fijarse en las probabilidades que podrían evitarle dar un paso tan desesperado. Tito no podía exponerse a ser delatado por ella; sea cual fuese su primitiva intención, debía proceder por lo tanto de otra manera, desde que ella conocía la conspiración.  
No necesitaba por lo tanto más que persuadirle que si él faltaba a su promesa ella no se quedaría callada ni mucho menos.  
Y además, era posible si ella debía agarrarse a esa probabilidad, hasta que no se probara lo contrario, era posible que Tito no hubiera tenido nunca intenciones de vender al fraile.  
Tito, por su parte, hallábase muy preocupado; no había mas que cuando estuviera cerca de casa.  
Entonces la dijo:  
—Vamos a ver, Romola, ¿estas ya más calmada? Si así es, podrás reemplazar tu falta de confianza con algunos discretos razonamientos; ya comprenderás, según creo, que si hubiera yo tenido interés en favorecer la conspiración de Spini, estaría en autos también de que el poseer una mujer que es una hermosa devota y que la

conociere vendría a constituir un serio peligro para mí; y por lo tanto hubiese yo usado de más reserva.  
Tito tomó el partido que más le convenia en aquel momento, suponiendo que, en el estado de ánimo en que Romola se hallaba, una defensa persuasiva sería completamente inútil.  
—Si, Tito—dijo ella en voz baja—creo que estás convencido de que sabría yo defender a la república de cualquiera traición o asechanza. Si, tienes razón en creerlo; si perdieras al fraile, te perdería yo también a ti.  
Detúvose un momento, añadiendo después:  
—Pero eso no puede ser. He procedido con mucha ligereza; nunca tuviste esa intención. Pero ¿a qué tienes amistad con semejante perdido?  
—Semejantes relaciones son de todo punto imprescindibles en los hombres prácticos, Romola—dijo Tito, encantado de descubrir esas dudas en ella.—Vosotros, hermosas criaturas, vivís siempre en las nubes. Vete, vete a descansar con toda tranquilidad, esposa mía, añadió él con dulzura, abriendo de par en par la puerta de su habitación.  
CAPITULO XLVII  
Descalabro  
Los ingeniosos arreglos de Tito fueron desagradablemente desconcertados por mezquinos incidentes que no podían entrar en los cálculos de un hombre hábil.  
Era muy raro que saliera él con Romola por la noche; sin embargo se habló con él precisamente en un momento en que el hubiera dado cualquier cosa por que no estuviese.  
La vida es un juego tan complicado que todas las combinaciones, por hábiles que estas fueran, podían salir fallidas a cada instante por circunstancias imprevistas, tan fuera de cálculo como puede serlo el sitio donde ha de caer una pluma que se lleva el viento.  
Y no era porque le preocupase en gran

manera el fracaso o no fracaso de la conspiración de Spini; mas pareciale difícil el conciliar por una parte su aviso a Savonarola con el que le dio a Spini, sin extorciar sospechas.  
En el partido popular esa sospecha podía ser fatalísima a su reputación y su posición ostensible en Florencia.  
Una vez malquistado con Delfo Spini, éste podía llamarse a engaño, y su odio podía ser tan desastroso como el de un perro feroz, al que no hay medio de encadenar.  
Si Tito iba en derechura al monasterio para advertir a Savonarola, antes de que los frailes se acostaran; su aviso tan a raíz de las supuestas cartas, no podía por menos de dar lugar a comentarios desagradables.  
Por otro lado no podía manifestar a Spini lo que deseaba, puesto que no podía alegar el haber descubierto que Savonarola había cambiado de parecer y conocía lo bastante a Spini para suponer que su inteligencia nada distinguía, a no ser que Tito se volvier a su casa, haciendo fracasar la bien urdida conspiración.  
Además al demorar hasta el día siguiente muy temprano el avisar a Savonarola, hallábase casi seguro de perder la ocasión de anunciar a Spini que el fraile había cambiado de opinión, y la compañía de foragidos regresaría con la rabia en el corazón.  
Fue sin embargo este albur el que se decidió a correr, fíandose en su persuasión para aplacar las iras de Spini, asegurándole que el fracaso obedecía única y exclusivamente a la habitual prudencia del fraile.  
Tito hallábase muy intranquilo y preocupado.  
Aunque hubiera querido reírse de él, que estaba tan acostumbrado a hacerlo, no lo hubiese podido conseguir.  
Tomó, pues, la determinación de no volver a ver a Romola, y pasó fuera de su casa toda la noche.  
Su pobre marido volvió toda la noche sin desnudarse Oyó caer la lluvia con más fuerza cada vez. La oyó cada vez con más

## SUSTITUCION DEL YESO EN LOS VINOS IMPOTENCIA

Los Glóbulos Regeneradores Walker son el único medicamento eficaz e inofensivo aprobado por la Academia Internacional de Ciencias Médicas para curar con rapidez la impotencia, la esterilidad y la debilidad nerviosa. Acción prolongada, rápida y eficazísima. 5 pesetas. En Madrid, Preciados, 32. A provincias por correo.

## COMPIA LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:  
Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.  
En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

## LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrónero.—Grabados de la Cordera.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.  
NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados *Guía del viajero* en Madrid.

## LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambrónero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

## HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

FOR ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y a la segunda; a los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillantes muestra de la literatura popular española.

*Esperanza y Caridad* es una novela de cerca de 600 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

## INGRESO EN EL BANCO DE ESPAÑA

Academia dirigida por el Oficial D. Eduardo Aguado Carretas, 41, 3.º izquierda.  
Hasta el 15 de Octubre se halla abierta la matrícula para la preparación completa con arreglo a programas. En la última convocatoria fueron aprobados 42 alumnos. De 8 a mañana y 6 a 8 noche.

## MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.  
Tira 1.500 ejemplares por hora.  
Se dará en precio módico.  
Informarán en la Administración de este periódico.

## SOCIEDAD GENERAL

DE

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamaciones y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.  
Envia GRATIS tarifas de precios a las personas que las pidan.

## OFICINAS

ALCALA, 6 Y 8, MADRID  
TELEFONO 517

## AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., a precios sumamente económicos.

## SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

## Tarifas de precios de suscripción al año

	Pagos
Por una estación particular.....	100
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	400
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	10
Cada otra dirección.....	10
Un timbre (al año).....	10
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	70
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	70